

La utilización de los nuevos patrimonios como recurso didáctico inspira un curso de formación del profesorado

A modo de experiencia piloto, pero con la pretensión del posterior impulso de la iniciativa a nivel autonómico, del 24 de enero al 21 de febrero se desarrolló en la sede del IAPH el primer curso de formación del profesorado titulado Introducción a los nuevos patrimonios culturales en Andalucía. A través de ponencias, talleres y visitas guiadas, los asistentes se acercaron a los aspectos didácticos y a las posibilidades educativas que ofrece el patrimonio. La concurrencia de profesores y su participación activa en el curso son muestra del interés que suscitan los patrimonios emergentes en la sociedad.

En colaboración con el Centro de Formación del Profesorado (CEP) y el Gabinete Pedagógico de Bellas Artes de la Delegación Provincial de Cultura de Sevilla, el IAPH lideró esta iniciativa que pretende repetirse a nivel autonómico y cuyo principal objetivo es dotar al profesorado de las competencias necesarias para transmitir los valores de los nuevos patrimonios andaluces en su práctica docente diaria, inspirando además actitudes de respeto.

Durante la segunda mitad del siglo XX se asiste a la evolución en el concepto de patrimonio a nivel mundial. Se supera la noción de patrimonio histórico como colección de inmuebles aislables de su contexto, y se comienza a valorar el patrimonio en términos más amplios, definiéndose un nuevo concepto: el patrimonio cultural. Así, el reconocimiento de los valores de los nuevos patrimonios (bienes procedentes de la cultura contemporánea, del territorio, del medio subacuático, de la historia industrial y de naturaleza etnológica) comenzará a enriquecer y ampliar la percepción del patrimonio andaluz.

Será en los años 80 del pasado siglo cuando, desde los ámbitos académicos, la condición patrimonial de la arquitectura del siglo XX también empiece a reclamarse. Aparecen entonces organizaciones como "docomomo internacional" (1990) para la documentación y la conservación de la



Asistentes al primer curso de formación del profesorado durante la visita al monasterio de la Cartuja. Fuente: Fondo Gráfico IAPH

arquitectura del movimiento moderno. En este marco de interés por el legado arquitectónico del siglo pasado, el IAPH, desde su fundación en 1990, emprende las tareas de documentación y estudio del patrimonio contemporáneo en Andalucía como principal patrono de la organización docomomo ibérico. A los asistentes al curso se les ofrecieron las claves de la arquitectura del siglo XX, así como una síntesis de la evolución de su reconocimiento patrimonial.

El reconocimiento patrimonial hacia los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas a través del concepto de patrimonio inmaterial propone una nueva y más rica forma de relacionarse con el concepto de patrimonio. Durante

el curso se puso en relieve el importante papel que desde las aulas tiene el profesorado para la puesta en valor de estas marcas de identidad que se transmiten de generación en generación, que son recreadas constantemente por las comunidades y que contribuyen a promover el respeto a la diversidad cultural. Expresiones como las cruces de mayo de Almonaster la Real en la provincia de Huelva, los trabajos de alfarería de Sorbas en Almería y los Auroros en Priego de Córdoba fueron algunos de los ejemplos que ilustraron la riqueza del patrimonio inmaterial de Andalucía.

Esta progresiva evolución del concepto de patrimonio cultural desde el objeto hacia el conjunto ha desembocado en una visión territorial del mismo: el patrimonio no está aislado, es el territorio el que lo contextualiza. Durante el curso se puso en valor la capacidad del paisaje de ser reflejo de nuestra cultura mostrando su especial atractivo en la didáctica, difusión y sensibilización patrimonial en todos los niveles educativos.

La estrecha vinculación con la práctica del buceo y el acceso al desconocido y misterioso mundo sumergido hacen al patrimonio arqueológico subacuático una de las tipologías de bienes culturales que despiertan mayor interés en la sociedad. La posibilidad de aprovechar esta coyuntura y utilizar este patrimonio como un recurso didáctico transversal a la enseñanza de la física, la química, la biología marina y, por supuesto, las humanidades, es uno de los campos que se plantearon para la reflexión y debate.

A la transmisión del patrimonio industrial en las aulas se le dedicó la última sesión del curso. La visita guiada a través de las dependencias del antiguo monasterio de la Cartuja de Sevilla puso en relieve cómo desde la gran escala de sus infraestructuras y su arquitectura, hasta la trascendencia territorial, pasando por la atención a los procesos de producción, resultan muy numerosas las posibilidades que ofrece el patrimonio industrial como manera de aproximación a la riqueza de la cultura del trabajo.